



UNIVERSIDAD DE LA DEFENSA NACIONAL

**INSTITUTO DE INTELIGENCIA DE LAS FUERZAS
ARMADAS**

**POSGRADO “ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN DE INFORMACIÓN
MILITAR TERRESTRE”**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

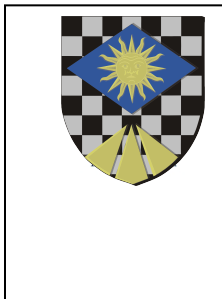
**TEMA: ESTRATEGIAS DE RESOLUCIÓN Y MEJORA DE IMAGEN
INSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS: ANÁLISIS DEL USO DE DRONES
Y OPERACIONES PSICOLÓGICAS PARA LEGITIMAR UNA OPERACIÓN
MILITAR EN UNA ZONA DE EXCLUSIÓN AÉREA, OPERACIÓN ODYSSEY
DAWN LIBIA (2011).**

AUTOR: TT Joaquín Manuel GÓMEZ

TUTOR DE TFI: CM Mg Jorge Panicarica

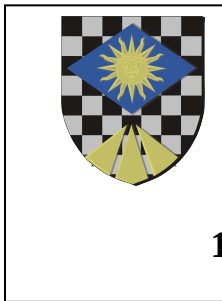
DIRECTOR DE CARRERA: CR (R) Mg Augusto CAYO

AÑO 2026



INDICE

1. RESUMEN.....	3
2. INTRODUCCIÓN.....	4
2.2 Justificación, Alcance y Limitaciones.....	4.
2.3 OBJETIVOS.....	7
2.3.1 Objetivo General.....	7
2.3.2 Objetivo Particular o Específico.....	7
2.3.3 Antecedentes y estado actual de la temática.....	7
3. Capítulo 1 Empleo de drones en la Operación Odyssey Dawn.....	9
3.1 Los drones y la guerra a distancia: transformación del conflicto armado.....	9
3.2 Características del sistema MQ-1B Predator.....	9
3.3 Conclusiones parciales.....	14
4. Capítulo 2 Rol de las operaciones psicológicas (PSYOPs) implementadas por los Estados Unidos durante la Operación Odyssey Dawn y su efecto en la legitimación de las operaciones militares en Libia.....	15
4.1 Acciones de Operaciones Psicológicas (PSYOP) empleadas en la Operación odyssey dawn Libia (2011).....	17
4.2 Empleo de los Medios Masivos de Comunicación como parte de las Operaciones psicológicas.....	17
4.3 Conclusiones parciales.....	26
5. CONCLUSIONES.....	27
Referencias bibliográficas.....	30



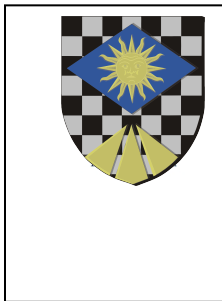
1. RESUMEN



El presente trabajo final integrador analiza la intervención de los Estados Unidos en Libia bajo la Resolución 1973 de las Naciones Unidas que fue una respuesta a la represión violenta del régimen de Gadafi contra los civiles durante la primavera árabe. Chivvis (2014) describe cómo la operación Odyssey Dawn marcó el inicio de una intervención multilateral que no solo buscaba la protección de los civiles, sino también un cambio en el régimen libio. Esta operación se basó en un esfuerzo concertado entre varios países miembros de la OTAN, dirigidos en una primera fase por Estados Unidos. Fue de las primeras intervenciones militares en las que los drones armados desempeñaron un papel operativo y propagandístico relevante, junto con una estrategia de bajas propias reducidas y el empleo de operaciones psicológicas (PSYOPs).

Además, desglosa los ejes del discurso de los Estados Unidos para justificar su intervención en un conflicto interno de otro estado soberano, resaltando especialmente la precisión quirúrgica y la baja tasa de daños colaterales del empleo de nuevas tecnologías para la ejecución de operaciones militares, especialmente sistema MQ-1B Predator bajo la construcción discursiva de una "Guerra limpia". Por último, se identifica la brecha narrativa entre el discurso de los comunicados y medios oficiales, con los informes y reportes de organismos internacionales y medios críticos a la operación militar por lo cual se demuestra el empleo de operaciones Psicológicas (PSYOPs) para apoyar la operación militar que se desarrolló.

Metodológicamente, el trabajo se sustenta en un enfoque cualitativo de análisis del discurso, basado en fuentes abiertas: documentos oficiales, resoluciones, reglamentos de PSYOP, y cobertura mediática occidental, árabe y latinoamericana.



Palabras clave: Operacion Odyssey Dawn – drone MQ 1B Predator – Operaciones psicológicas – Legitimación – Guerra limpia – Análisis del discurso

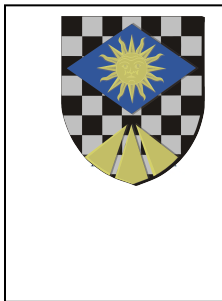
2. INTRODUCCIÓN

El período de análisis se delimita estrictamente al **19 al 31 de marzo de 2011**, que corresponde a la duración de la Operación *Odyssey Dawn* (antes de que el mando fuera transferido a la OTAN como *Unified Protector*). Se seleccionan fuentes del período, salvo informes de ONG y medios posteriores que documentan eventos ocurridos en ese intervalo, así como manuales doctrinales previos que aportan el marco conceptual de las operaciones.

2.2 Justificación, Alcance y Limitaciones

El empleo del MQ-1B Predator por Estados Unidos durante la Operación *Odyssey Dawn* en Libia (2011) representa una evolución significativa en las estrategias militares modernas. Según Singer (2009), la introducción de estas tecnologías militares avanzadas ha transformado la naturaleza del conflicto, permitiendo operaciones más precisas y con menos riesgo para las fuerzas aliadas. En este sentido, estudiar cómo Estados Unidos utilizó esta tecnología en la operación permite extraer lecciones aplicables a futuras intervenciones militares, mejorando tanto la eficacia operativa como la gestión de la percepción pública.

Por otra parte, el uso de drones en conflictos armados plantea importantes cuestiones éticas y psicológicas, tanto para los operadores como para el público en general. Chamayou (2016) señala que la guerra a distancia, facilitada por drones, puede desensibilizar a los operadores respecto al uso de la fuerza letal y afectar la percepción pública de las operaciones militares.

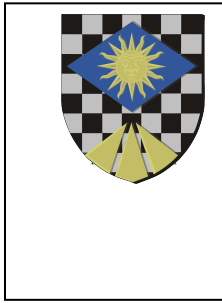


Este aspecto es crucial para comprender cómo Estados Unidos ha manejado los desafíos éticos y de percepción en su intervención en Libia, lo que influye directamente en su capacidad para reclutar y retener voluntarios.

Asimismo, la opinión pública desempeña un papel crucial en la legitimación de las operaciones militares modernas. Gelpi, Feaver y Reifler (2009) destacan que la percepción del éxito de las operaciones y las bajas en combate influyen significativamente en el apoyo de la población civil. La intervención de Estados Unidos en Libia recibió una amplia cobertura mediática, lo que permitió a cualquier ciudadano acceder a distintas narrativas públicas. Este contexto resulta ideal para analizar cómo la percepción social de las operaciones militares influye en el reclutamiento y el apoyo a conflictos armados modernos.

Además, las acciones psicológicas desplegadas por los actores involucrados durante el periodo estudiado también influyeron en la forma en que se percibieron las operaciones militares. Hoskins y O'Loughlin (2010) examinan cómo los medios de comunicación moldean las narrativas de los conflictos modernos, un aspecto clave para entender cómo los Estados Unidos gestionaron la cobertura de su intervención en Libia y cómo esto pudo haber impactado en la percepción pública.

En cuanto al plano estrictamente tecnológico, Singer (2009) sostiene que el dron MQ-1B Predator ha sido un activo central en la guerra moderna, permitiendo realizar operaciones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento a larga distancia, además de llevar a cabo ataques quirúrgicos sin necesidad de exponer soldados en el campo de batalla. Por lo tanto, este estudio puede analizar el impacto del uso de drones como el Predator durante la Operación

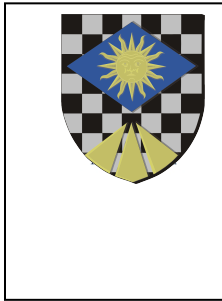


Odyssey Dawn, evaluando su influencia tanto en la misión como en la percepción pública de los Estados Unidos como fuerza de intervención.

Por otro lado, resulta necesario considerar las operaciones psicológicas (PSYOPs), utilizadas en conflictos bélicos para moldear las percepciones y comportamientos tanto de las tropas enemigas como de la población civil. Según Maanen (2013), las PSYOPs buscan ganar el apoyo de la población local y debilitar la moral del adversario. En el contexto de las operaciones de los Estados Unidos durante la intervención en Libia, estas técnicas podrían haber influido en la percepción de la opinión pública sobre las acciones de sus Fuerzas Armadas y las fuerzas aliadas desplegadas en la operación aérea, favoreciendo su imagen y, potencialmente, el reclutamiento de voluntarios. Este trabajo profundizará en el uso de estas técnicas durante la Operación *Odyssey Dawn*.

En cuanto a las limitaciones que puede presentar el trabajo, el acceso a información clasificada o restringida (debido a la naturaleza de las operaciones militares, especialmente en relación con el uso de drones y las PSYOPs) implica que muchos detalles operativos pueden seguir siendo confidenciales. Según MacAskill y Borger (2011), el uso de drones por parte de la OTAN y la CIA durante las intervenciones en Libia está rodeado de secretismo, lo que limita la capacidad de obtener información detallada sobre sus impactos específicos. Por consiguiente, esta investigación se ve restringida en cuanto al acceso a datos confidenciales.

Otra limitación relevante es la subjetividad en la percepción de la imagen institucional. La percepción de la OTAN varía significativamente entre diferentes países y audiencias, lo que dificulta una evaluación objetiva de su imagen (Treverton, 2007).



Finalmente, la medición del impacto psicológico constituye un desafío adicional. Evaluar con precisión el efecto de las operaciones psicológicas sobre la percepción pública es complejo. Según Crane (2013), las PSYOPs pueden ser difíciles de cuantificar debido a la multiplicidad de factores que influyen en la respuesta del público a estas estrategias. Así, este estudio puede verse limitado por la falta de datos específicos sobre la relación directa entre las operaciones psicológicas y la aceptación de la operación por parte de un público blanco específico.

2.3 OBJETIVOS.

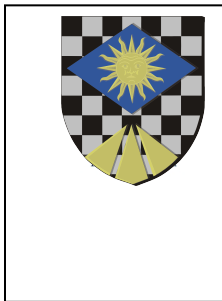
2.3.1 Objetivo General.

Analizar la contribución del uso del dron MQ-1B Predator y de las operaciones psicológicas (PSYOPs) implementadas por los Estados Unidos para legitimar una operación militar en una zona de exclusión aérea, Operación Odyssey dawn Libia (2011)

2.3.2 Objetivo Particular o Especifico

- Analizar el impacto en la opinión pública del uso de drones MQ-1B Predator por la Fuerza Aerea de los Estados Unidos en la operación Odyssey Dawn (Libia, 2011) y su influencia en la mejora de la imagen institucional de la organización.
- Analizar el rol de las operaciones psicológicas (PSYOPs) implementadas por los Estados Unidos durante la operación Odyssey Dawn y su efecto en la legitimación de una operación militar en una zona de exclusión aérea en otro estado soberano

2.3.3 Antecedentes y estado actual de la temática.

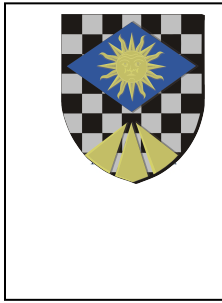


El uso de drones ha transformado las estrategias de combate, especialmente en operaciones asimétricas, donde las fuerzas necesitan minimizar el riesgo para sus efectivos. Byman (2013) resalta que los drones, como el MQ-1B Predator, han permitido realizar operaciones precisas y letales sin poner en riesgo a los soldados en tierra. Estas aeronaves no tripuladas han sido utilizadas en conflictos como Afganistán y Libia y convirtiéndose en un símbolo de la guerra moderna. En la Operación Odyssey Dawn, en primera instancia los Estados Unidos y posteriormente la OTAN usaron drones para realizar misiones de reconocimiento y ataques selectivos, lo que permitió una intervención más quirúrgica y minimizó daños colaterales.

Las operaciones psicológicas también juegan un papel esencial en las guerras contemporáneas, donde las percepciones de los actores y las poblaciones involucradas pueden influir en el resultado del conflicto. Taylor (2003) describe cómo las PSYOPs buscan manipular la percepción pública a través de campañas de propaganda, influir en la moral del enemigo y generar apoyo tanto interno como externo. En la Operación Odyssey Dawn, en primera instancia los Estados Unidos y posteriormente la OTAN implementaron PSYOPs para deslegitimar al régimen de Gadafi, ganar el apoyo de la población local y de la comunidad internacional, mejorando su imagen como defensor de los derechos humanos en el conflicto libio.

La imagen de los Estados Unidos ha sido moldeada por su participación en diversos conflictos internacionales, donde ha enfrentado tanto elogios como críticas por su papel como fuerza militar multilateral. La percepción de la opinión pública sobre los Estados Unidos varía considerablemente según el contexto y los intereses políticos de los actores involucrados.

Durante la intervención en Libia, los Estados Unidos tuvieron que enfrentar no solo la complejidad operativa del conflicto, sino también la gestión de su imagen frente a las críticas



internacionales sobre las intervenciones extranjeras. Este antecedente ayuda a entender los desafíos de comunicación que enfrentó la

organización en la mejora de su reputación institucional.

La implementación de zonas de exclusión aérea ha sido una estrategia recurrente en las intervenciones militares de los Estados Unidos, como sucedió en Irak y en los Balcanes. O'Hanlon (2009) señala que estas zonas no solo tienen el objetivo de impedir que el adversario utilice su fuerza aérea, sino también de proteger a los civiles y facilitar las operaciones de las fuerzas aliadas. En la Operación Odyssey Dawn, la creación de una zona de exclusión aérea fue fundamental para debilitar al régimen de Gadafi y limitar su capacidad de actuar contra las fuerzas rebeldes y la población civil. Este antecedente contextualiza el uso de esta estrategia por parte de los Estados Unidos en Libia.

Por otro lado, el reclutamiento de voluntarios para aumentar el número de efectivos en las FFAA mientras se enfrentaban conflictos bélicos ha sido históricamente una tarea crucial y difícil para las organizaciones. McGarry (2015) afirma que las campañas de reclutamiento, combinadas con estrategias de comunicación y operaciones psicológicas, han sido utilizadas en diversos conflictos para aumentar la incorporación de voluntarios en las fuerzas armadas. Durante la intervención en Libia, los Estados Unidos recurrieron a las PSYOPs no solo para influir en la población local de la Zona de interés, sino también para motivar la incorporación de nuevos voluntarios en las fuerzas aliadas, creando una narrativa de intervención humanitaria que promovía el apoyo militar internacional.



3. Capítulo 1 Empleo de drones en la Operación Odyssey

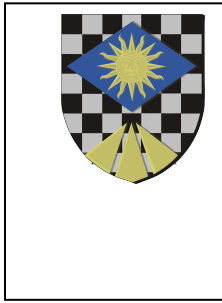
Dawn.

3.1 Los drones y la guerra a distancia: transformación del conflicto armado.

La Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, aprobada el 17 de marzo de 2011, autorizó "todas las medidas necesarias" para proteger a la población civil, estableciendo una zona de exclusión aérea y un embargo de armas, aunque sin autorizar explícitamente una ocupación terrestre del territorio soberano libio. Sobre la base del principio de *Responsabilidad de Proteger* (R2P), la coalición liderada por Estados Unidos e integrada además por Francia y el Reino Unido inició ataques aéreos contra las defensas antiaéreas y las fuerzas leales a Gadafi.

Hasta que el mando fue transferido a la OTAN, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos empleó diversos vehículos aéreos no tripulados (VANT). Esta intervención resultó paradigmática por varias razones, siendo una de las primeras en las que los drones armados (específicamente el MQ-1B Predator y posteriormente el MQ-9 Reaper) desempeñaron un papel tanto operativo como propagandístico relevante.

En este contexto, el estudio de los VANT o "drones" ha dejado de ser un asunto estrictamente técnico para convertirse en un objeto central de la reflexión sobre la guerra contemporánea. Singer (2009), en *Wired for War*, sostiene que la robotización del campo de batalla representa una transformación comparable a la introducción de la pólvora o la bomba atómica. Según este autor, los drones no solo modifican los medios disponibles para los comandantes, sino que alteran la propia experiencia de la violencia: eliminan el riesgo físico para el operador,

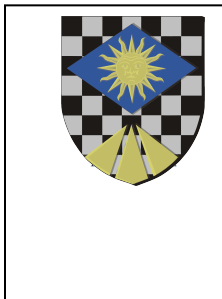


reducen el umbral psicológico para el uso de la fuerza letal y generan nuevas asimetrías entre combatientes.

Por su parte, Chamayou (2015) introduce el concepto de "guerra a distancia" para cuestionar la pretendida limpieza moral de los ataques con drones, señalando que la desensibilización del operador y la asimetría de riesgos afectan la legitimidad percibida de las intervenciones internacionales. Asimismo, acuña la expresión "teoría del dron" para analizar las implicancias políticas y éticas de esta forma de guerra. Chamayou sostiene que la promesa de "bajas cero" para el bando que emplea drones no vuelve más humanos los conflictos, sino que produce una violencia asimétrica donde el riesgo se transfiere íntegramente a la población civil del adversario. Para este autor, el dron no es un simple instrumento técnico neutral, sino un dispositivo que reorganiza las relaciones entre combatientes, víctimas y espectadores.

En el caso de Libia (2011), la incorporación del MQ-1B Predator se inscribe en esta lógica de guerra remota. Estados Unidos y la OTAN presentaron el dron como una tecnología que permitía atacar con "precisión quirúrgica" y sobre todo, sin exponer soldados propios. Sin embargo, como se verá en el análisis, esta narrativa de guerra limpia y bajas cero entra en tensión con los informes de víctimas civiles documentadas por medios masivos de comunicación —como Al Jazeera, la BBC o The Guardian— así como por organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch (2012) y Amnistía Internacional (2011).

Desde el punto de vista teórico, lo relevante no es únicamente la ficha técnica del MQ-1B Predator, sino el modo en que sus capacidades fueron traducidas en un discurso oficial de legitimidad por parte de Estados Unidos durante la Operación *Odyssey Dawn*.



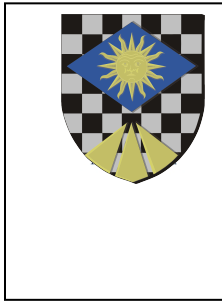
3.2 Características del sistema MQ-1B Predator

En primera instancia hay que resaltar que los VANT se utilizan para realizar tareas que serían difíciles, peligrosas o costosas de llevar a cabo utilizando medios convencionales.

Por ejemplo, los VANT pueden ser utilizados en aplicaciones militares, para tomar fotografías y videos aéreos, en agricultura de precisión, para la inspección de infraestructuras, en la entrega de paquetes, en el cine y la televisión, entre otros usos. En resumen, los VANT son herramientas útiles y versátiles que pueden ayudar a las empresas y organizaciones gubernamentales a ser más eficientes y efectivas en sus operaciones (IDC, 2023).

Siguiendo estos lineamientos uno de los medios más eficientes en el arsenal de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos es el MQ-1B Predator que constituyen un sistema de aeronave tripulada de forma remota a miles de kilómetros de distancia del Teatro de Operaciones, lo que disminuye a cero la posibilidad de pérdida del piloto en territorio enemigo, siendo su función principal, la obtención de información del campo de combate mediante el empleo de técnicas de exploración y vigilancia aérea y de forma complementaria, puede cumplir misiones de ataque a objetivos terrestres con un alto nivel de precisión, por lo que proporciona una capacidad de reconocimiento y ataque en una sola plataforma aérea, esto lo convierte en una aeronave versátil y especialmente adecuada para la guerra irregular, en donde la rapidez de los acontecimientos, el manejo de la información y la pérdida de vidas civiles / propios combatientes pueden definir la victoria o el fracaso de la operación militar de un ejército regular del primer mundo en cuestión de días (U.S. Air Force, 2015).

El MQ-1B Predator debe entenderse como un sistema integral compuesto por múltiples elementos interdependientes, el sistema completo está compuesto por cuatro (04) aeronaves



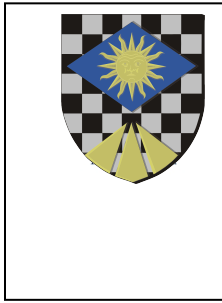
equipadas con sensores y armamento, una estación de control terrestre, un enlace satelital principal y el personal necesario para sostener su operación

las veinticuatro (24) horas del día.

Para la operación del sistema se requiere de un piloto responsable del control de la aeronave y de la conducción de la misión, un operador de sensores y armamento que gestiona los sistemas armas y un coordinador de misión que puede ser dispensable según las necesidades de la operación, el control de la aeronave se realiza mediante enlaces de datos de línea de visión (LOS) o en operaciones más allá del horizonte, a través de enlaces satelitales (BLOS), lo que permite una proyección global de su empleo.

Cabe destacar que esta aeronave no tripulada cuenta con un motor Rotax 914F de cuatro cilindros turboalimentado, con una potencia aproximada de 115 caballos de fuerza, presenta una envergadura de 16,8 metros, una longitud de 8,22 metros y una altura de 2,1 metros, su peso en vacío es de 512 kilogramos, alcanzando un peso máximo al despegue de 1.020 kilogramos, posee una capacidad de combustible de 100 galones y una carga útil de hasta 204 kilogramos.

En cuanto a su rendimiento, alcanza una velocidad de crucero de aproximadamente 70 nudos y una velocidad máxima cercana a los 217 km/h, con un alcance de 675 millas náuticas y un techo de servicio de 7.620 metros contando con sensores infrarrojos, cámaras de televisión diurna en modos color y monocromo, cámaras con intensificador de imagen, así como designadores e iluminadores láser, esta configuración posibilita la obtención y transmisión de video en tiempo real, ya sea mediante flujos independientes o mediante la fusión de imágenes, lo cual optimiza la identificación y seguimiento de objetivos en distintos entornos operacionales.



En cuanto a sus capacidades ofensivas Predator puede portar hasta dos misiles AGM-114 Hellfire, caracterizados por su elevada precisión, bajo daño colateral y eficacia tanto en roles antitanque como antipersonal.

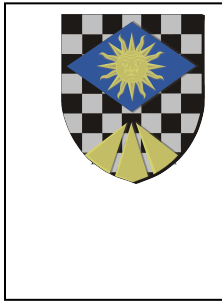
En términos de transporte, además de su autonomía de vuelo puede desmontarse para ser transportado en contenedores compatibles con aeronaves de transporte militar como el Lockheed C-130 Hercules, lo que facilita su rápida proyección a distintos escenarios operativos alrededor de todo el mundo.

Para su funcionamiento requiere de una pista de mil quinientos treinta (1.530) metros de longitud, lo que garantiza su operación en una gran cantidad de bases aéreas de Estados Unidos o fuerzas aliadas en todos los continentes.

El concepto de empleo de la aeronave se define como operación remota dividida, en la cual un mínimo de personal se despliega en una base avanzada que se encarga de las fases de despegue y aterrizaje, mientras que el control principal de la misión se realiza desde ubicaciones remotas, generalmente en territorio continental del país operador, este modelo reduce significativamente la necesidad y el riesgo de contar con personal de la propia fuerza desplegado en zonas de conflicto, optimiza la logística y centraliza las funciones de comando y control en propio territorio de la fuerza que emplea la aeronave (U.S. Air Force, 2015).

3.3 Conclusiones parciales.

La Resolución 1973 de la ONU brindó el marco legal para que Estados Unidos desplegara el MQ-1B Predator en Libia bajo el principio de Responsabilidad de Proteger (R2P). La Operación *Odyssey Dawn* se constituyó así en una de las primeras intervenciones donde los drones armados cumplieron un rol tanto operativo como propagandístico,



demostrando la capacidad de ejecutar ataques precisos a miles de kilómetros del territorio propio sin exponer tropas al riesgo físico.

Esto permite concluir que la Fuerza Aérea estadounidense utilizó el dron como una tecnología de alta precisión y bajo daño colateral, capaz de obtener información en tiempo real y operar sobre estados soberanos sin bajas propias. Esta táctica redujo significativamente la posibilidad de repetir escenarios como los de Vietnam o Afganistán, donde las bajas masivas y las imágenes de destrucción mediáticas erosionaron el apoyo interno, más allá de los resultados militares.

No obstante, como se desarrollará en el próximo capítulo, la narrativa de "guerra limpia y bajas cero" entró en tensión con informes de medios y organizaciones internacionales que documentaron víctimas civiles y daños colaterales. Por ello, resulta necesario analizar también el rol de las operaciones psicológicas (PSYOPs) durante la operación estudiada.

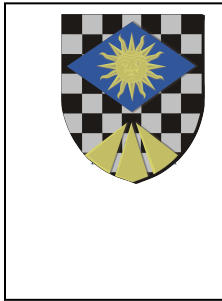


4. Capítulo 2 Rol de las operaciones psicológicas (PSYOPs)

implementadas por los Estados Unidos durante la Operación Odyssey Dawn y su efecto en la legitimación de las operaciones militares en Libia.

Durante la ejecución de la operación odyssey dawn Libia (2011) los Estados Unidos desplegaron explícitamente operaciones psicológicas (PSYOPs) dirigidas tanto a las fuerzas enemigas como a la opinión pública internacional, con el fin de legitimar sus acciones y favorecer el reclutamiento de voluntarios. Sin embargo, el acceso público a los detalles de estas operaciones sigue siendo limitados y la posibilidad de medir su impacto real sobre la imagen de la Alianza o sobre la decisión de sumarse a la coalición se enfrenta a serias restricciones metodológicas. Por lo que el siguiente capítulo hará énfasis en si los drones reducen o eliminan las bajas propias, ¿cómo afecta eso al apoyo público a una intervención militar? Y ¿Qué rol cumplieron las operaciones psicológicas (PSYOPs) en la legitimación de la operación militar odyssey dawn?

En cuanto al apoyo público a las operaciones militares, Gelpi, Feaver y Reifler (2009) demuestran que la opinión pública estadounidense no solo reacciona a las bajas propias, sino también a la percepción de éxito de la misión y a su justificación ética. Esta línea de investigación sugiere que una tecnología que minimice las bajas aliadas podría, en principio, sostener el respaldo interno durante más tiempo. No obstante, Hoskins y O'Loughlin (2010) advierten que en la era de la “guerra difusa”, los medios de comunicación y las redes sociales fragmentan las narrativas, de modo que una misma intervención puede ser presentada como humanitaria por unos canales y como agresión imperialista por otros.



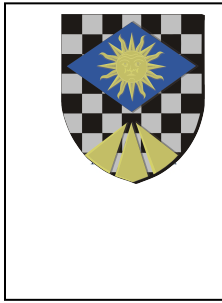
Respecto a las operaciones psicológicas, la doctrina militar de Estados Unidos y la OTAN las define como actividades planificadas para influir en

las emociones, motivaciones y razonamientos de audiencias extranjeras. Si bien existen manuales desclasificados (por ejemplo, el FM 3-53 del Ejército estadounidense), la evaluación de su efectividad real (especialmente en términos de reclutamiento o mejora de imagen institucional) suele basarse en informes internos no accesibles al público.

Los datos de fuentes abiertas sobre la opinión pública y conflictos bélicos han señalado consistentemente que los ciudadanos no solo evalúan el costo en vidas humanas, sino también el éxito percibido de la misión y su justificación moral. Gelpi, Feaver y Reifler (2009), en *Paying the Human Costs of War*, analizan datos de encuestas sobre las intervenciones estadounidenses en Irak y Afganistán concluyendo que el apoyo público declina cuando aumentan las bajas propias, solo cuando la misión es percibida como “fracasada” o “ilegítima”, en cambio, si la población cree que la operación es necesaria y que está teniendo éxito, está dispuesta a tolerar costos humanos significativos.

Esta conclusión tiene similitudes directas para el caso de la Operación *Odyssey Dawn* la cual se justificó explícitamente sobre la base del principio de *Responsabilidad de Proteger* (R2P) y de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

Ese marco legal y humanitario ofreció a los Estados Unidos un capital de legitimidad inicial, el cual sumado al uso de drones que reducen al mínimo el porcentaje de las bajas propias, eliminó también uno de los principales detonadores del descontento doméstico de los países occidentales: el fallecimiento de estadounidenses o connacionales peleando en territorios extranjeros a miles de kilómetros de su nación de origen. En términos de Gelpi, la tecnología



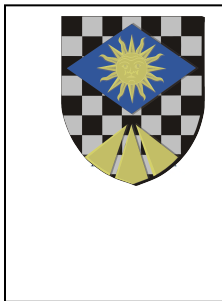
contribuyó a mantener una de las variables que suele erosionar el apoyo en un nivel cero, mientras la narrativa oficial enfatizaba el éxito y la necesidad humanitaria.

No obstante, la teoría también advierte que la legitimidad no depende únicamente de los costos. La percepción de daños colaterales (víctimas civiles) puede contrarrestar el efecto positivo de la disminución en las bajas propias. Como se analizará más adelante, los informes de Human Rights Watch y Amnistía Internacional sobre muertes de civiles en ataques con drones introducen una fisura en la narrativa de "guerra limpia", aunque esa fisura no tuvo la misma visibilidad en los medios occidentales que en la prensa árabe o en las redes sociales.

4.1 Acciones de Operaciones Psicológicas (PSYOP) empleadas en la Operación odyssey dawn Libia (2011).

Según reportes de prensa (Infobae, 2011), la Alianza utilizó aeronaves EC-130J para emitir mensajes de radio en árabe, lanzó panfletos sobre zonas controladas por el régimen de Gadafi y difundió comunicados destinados a debilitar la moral de las tropas leales. Estas acciones se enmarcan en lo que Maanen (2013) denomina "guerra de información", donde la batalla por las percepciones es tan importante como la batalla física.

Sin embargo, las fuentes consultadas también señalan las dificultades para medir el impacto real de las PSYOP en los combatientes. Crane (2013) advierte que la atribución de cambios de actitud o comportamiento (como la decisión de desertar o apoyar a una fuerza extranjera) a campañas específicas de información es problemática, debido a la multiplicidad de factores que influyen en esas decisiones.

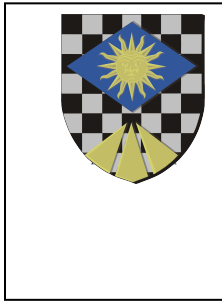


A pesar de estas limitaciones, es posible identificar los contenidos y las estrategias discursivas desplegadas en los medios masivos de comunicación y en los informes oficiales. Dichas estrategias buscaron influenciar la opinión pública para legitimar la intervención estadounidense, más allá de que su efectividad real no pueda ser cuantificada con precisión.

4.2 Empleo de los Medios Masivos de Comunicación como parte de las Operaciones psicológicas.

La cobertura mediática de la Operación *Odyssey Dawn* no fue homogénea ni neutral. Hoskins y O'Loughlin (2010) sostienen que, en la era digital, las fronteras entre el campo de batalla, las redacciones periodísticas y las audiencias domésticas se vuelven porosas. A diferencia del modelo clásico del "efecto CNN" (que postulaba una influencia directa y unidireccional de las imágenes televisivas), estos autores afirman que las narrativas actuales son producidas, distribuidas y disputadas por múltiples actores: gobiernos, militares, periodistas, ONG, blogueros y ciudadanos comunes.

Este enfoque resulta particularmente útil para analizar lo ocurrido en Libia durante marzo de 2011. Por un lado, Estados Unidos y sus aliados desplegaron una estrategia proactiva de comunicados de prensa, conferencias y declaraciones oficiales que enfatizaban la protección de civiles, la precisión de los ataques y el mandato de la ONU. Por otro lado, medios internacionales como *The Guardian*, *Al Jazeera*, la *BBC* y *CNN* abordaron el conflicto con encuadres diversos: algunos reprodujeron la narrativa oficial; otros introdujeron voces críticas (ONG, testimonios de víctimas); y otros —especialmente en el mundo árabe— pusieron el acento en los daños colaterales.



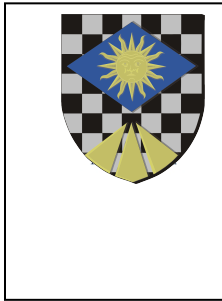
A ello se sumó el surgimiento de las redes sociales y las plataformas como YouTube, que permitieron la circulación de imágenes y testimonios no filtrados / censurados por las fuentes oficiales. De este modo, se configuró una auténtica "guerra de narrativas", en la que la versión estadounidense compitió con la de activistas libios, periodistas independientes y medios estatales de países como Rusia o China.

En síntesis, la guerra contemporánea no se libra únicamente con armas, sino también con relatos. Los drones ofrecen una ventaja tecnológica que permite reducir las bajas propias y esgrimir un discurso de precisión; las PSYOP buscan moldear las percepciones de las audiencias blanco y los medios —junto con las redes sociales— amplifican, distorsionan o disputan esas narrativas. La opinión pública, lejos de ser un mero espectador, actúa como un filtro de legitimidad que puede premiar o castigar a los actores internacionales según su capacidad para presentar sus acciones como justas y exitosas.

a) Fuentes de información consultadas.

1) Fuentes oficiales:

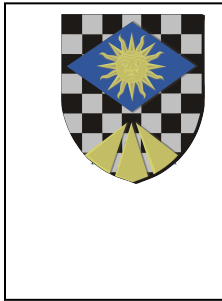
- Comunicados de prensa de la OTAN durante la Operación *Odyssey Dawn* (marzo de 2011).
- Declaraciones públicas de líderes de Estados Unidos (presidente Barack Obama, secretario de Defensa Robert Gates), Reino Unido (primer ministro David Cameron) y Francia (presidente Nicolas Sarkozy).
- Resoluciones 1970 y 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU.
- Manuales doctrinales de PSYOP (Joint Publication 3-13.2, 2010) y operaciones conjuntas (Joint Publication 3-0, 2011).



Comunicados oficiales de los Estados Unidos y discursos de líderes aliados: la narrativa de “cero bajas” y precisión quirúrgica.

Durante la Operación *Odyssey Dawn* (19-31 de marzo de 2011), los gobiernos de los Estados Unidos, Reino Unido y Francia desplegaron una estrategia comunicacional sistemática destinada a presentar la intervención como humanitaria, precisa y de bajo riesgo. Esta sección analiza los principales comunicados de prensa de la Alianza y las declaraciones públicas de los líderes políticos, identificando tres ejes narrativos recurrentes: (a) la protección de civiles como objetivo central; (b) la negación de bajas propias y (c) la supuesta legitimidad moral. Todos los comunicados de los Estados Unidos durante el periodo de estudio hicieron referencia explícita a la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, que autorizaba “todas las medidas necesarias” para proteger a la población civil. En un comunicado del 22 de marzo de 2011, la Alianza declaró: “Nuestras operaciones están estrictamente limitadas a la implementación del embargo de armas, la zona de exclusión aérea y las medidas para proteger a los civiles. No se trata de una ocupación, sino de una misión humanitaria” (NATO, comunicado de prensa, 22 de marzo de 2011). Este enunciado cumplía dos funciones: por un lado, deslegitimar cualquier acusación de agresión imperialista; por otro, posicionar a los Estados Unidos como defensora de los derechos humanos, en línea con el principio de *Responsabilidad de Proteger* (R2P).

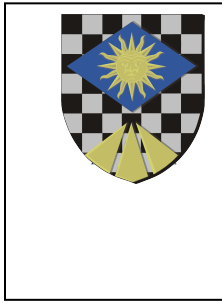
El presidente Barack Obama, en su discurso del 28 de marzo de 2011 en la National Defense University, reforzó este marco: “No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras un tirano le dice a su propio pueblo que no tendrá piedad. Nuestra intervención está autorizada por la ONU, es apoyada por la Liga Árabe, y su único propósito es salvar vidas” (Obama, 2011). Nótese que Obama no mencionó intereses estratégicos (petróleo, geopolítica



mediterránea) y silenció cualquier posible agenda oculta. La narrativa humanitaria operó como un escudo discursivo.

Énfasis en “cero bajas propias”. Uno de los pilares más repetidos en los comunicados y declaraciones fue la ausencia de víctimas mortales entre las fuerzas de la coalición. El almirante James Stavridis, comandante supremo aliado en Europa, declaró el 24 de marzo de 2011: “Hasta la fecha, no se ha reportado ninguna baja de la coalición. Nuestros pilotos y operadores de drones están a salvo, y estamos tomando todas las precauciones para que así siga siendo” (NATO, comunicado de prensa, 22 de marzo de 2011). Esta afirmación, que se repetiría a lo largo de la intervención, tenía un efecto político interno: mantener el apoyo de las opiniones públicas occidentales, históricamente sensibles a las pérdidas humanas en conflictos prolongados (Gelpi, Feaver & Reifler, 2009). El secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, añadió un matiz tecnológico a este discurso: “El uso de sistemas no tripulados nos permite alcanzar objetivos militares sin exponer a nuestros jóvenes soldados a riesgos innecesarios. Eso es no solo más seguro, sino también más ético” (Gates, 2011, citado en Al Jazeera, 2011). Gates vinculó explícitamente la reducción de bajas con una superioridad moral, sugiriendo que la tecnología no solo era eficaz, sino también virtuosa. Esta operación retórica es clave para entender cómo los drones fueron presentados como herramientas de humanización de la guerra.

La precisión como coartada discursiva. En los comunicados que anunciaban ataques contra defensas aéreas o columnas de fuerzas leales a Gadafi, los Estados Unidos enfatizaron sistemáticamente la “precisión quirúrgica” de sus armamentos. Un comunicado del 26 de marzo de 2011 señalaba: “Nuestras fuerzas han destruido múltiples sistemas de defensa aérea utilizando municiones de guiado de precisión, no hay evidencia de víctimas civiles en estas



operaciones” (NATO, comunicado de prensa, 22 de marzo de 2011). El portavoz del Pentágono, el contralmirante John Kirby, declaró: “Cuando los Predator estén desplegados, podremos mantener una vigilancia persistente y atacar con una precisión que ningún piloto humano podría igualar” (Kirby, 2011, citado en The Guardian, 2011).

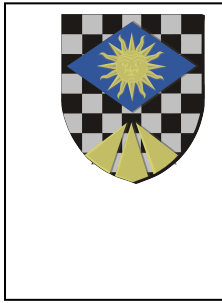
Este discurso de precisión tenía una doble función: tranquilizar a la opinión pública sobre el riesgo de víctimas civiles y presentar a los Estados Unidos como una fuerza técnicamente superior y, por lo tanto, más confiable que las fuerzas de Gadafi.

2) Fuentes mediáticas:

- Medios anglosajones: *The Guardian*.
- Medios árabes: *Al Jazeera* (árabe).
- Medios latinoamericanos: *Infobae*.
- BBC Londres.

The Guardian, un diario británico de centro-izquierda, cubrió la intervención con un enfoque generalmente favorable, aunque introdujo algunas voces críticas. El 21 de abril de 2011 (fuera del periodo estricto, pero ilustrativo), el diario informó que Obama había autorizado el uso de drones Predator en Libia, destacando que “los drones permiten ataques precisos sin poner en riesgo a los pilotos” (The Guardian, 2011). El artículo citaba al contralmirante Kirby defendiendo la tecnología. Sin embargo, también mencionaba la preocupación de organizaciones de derechos humanos por las víctimas civiles (aunque en un párrafo final).

Durante el periodo de *Odyssey Dawn* (marzo de 2011), *The Guardian* publicó varios artículos que enfatizaban la legalidad de la intervención (resolución de la ONU) y la participación de la

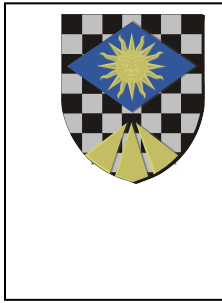


Liga Árabe. Un editorial del 23 de marzo titulado “A Necessary Intervention” sostenía: “La comunidad internacional no podía quedarse de

brazos cruzados mientras Gadafi masacraba a su propio pueblo. La operación es legal, limitada y está salvando vidas” (The Guardian, 2011b). Este editorial no mencionaba drones (aún no desplegados) ni víctimas civiles. En resumen, *The Guardian* reprodujo el marco narrativo de los Estados Unidos y sus aliados, pero dejó espacio para críticas marginales.

Al Jazeera, con sede en Catar y una audiencia masiva en el mundo árabe, cubrió la intervención con una mezcla de apoyo a la causa rebelde y escepticismo hacia los motivos occidentales. El 22 de abril de 2011, el medio informó sobre el despliegue de drones Predator con un titular: “US deploys armed drones in Libya” (Al Jazeera, 2011). El artículo destacaba las declaraciones de Obama sobre la precisión de los drones, pero también citaba a analistas árabes que advertían sobre “el riesgo de que Estados Unidos utilice la excusa humanitaria para expandir su influencia militar en la región”.

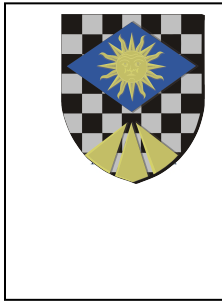
Durante marzo de 2011, Al Jazeera transmitió imágenes de víctimas civiles en Trípoli y Misrata, aunque atribuyendo la mayoría de las muertes a las fuerzas de Gadafi. Sin embargo, algunos reportes de sus corresponsales sugerían que “no todos los bombardeos de la coalición han sido precisos”. Estas notas reflejan la posición compleja de Catar, que apoyaba políticamente a los rebeldes, pero también mantenía relaciones con Occidente. En términos narrativos, Al Jazeera no confrontó abiertamente a la OTAN, pero introdujo una perspectiva regional que matizaba la imagen de “guerra humanitaria” con sospechas sobre el intervencionismo occidental.



Infobae, un medio digital argentino con una línea editorial que combina información general y análisis geopolítico crítico de las intervenciones occidentales, cubrió la Operación *Odyssey Dawn* con un enfoque explícitamente crítico. El 17 de mayo de 2011 (fuera del periodo, pero relevante), Infobae publicó un artículo titulado “La OTAN refuerza la guerra psicológica en Libia”, en el que detallaba el uso de panfletos y emisiones de radio para inducir desertiones (Infobae, 2011). El artículo calificaba estas tácticas como “propaganda de guerra” y citaba a académicos que cuestionaban la efectividad y ética de las PSYOP.

Durante marzo de 2011, Infobae publicó notas que destacaban las contradicciones de la intervención. Un titular del 24 de marzo rezaba: “Bombardeos de la OTAN en Trípoli dejan civiles muertos, pese a promesas de precisión”. El artículo citaba testimonios de médicos libios y denuncias de Human Rights Watch, contrastando con las declaraciones oficiales de la Alianza. Infobae también enfatizaba el papel de Estados Unidos como líder de la coalición, sugiriendo que la “guerra humanitaria” encubría intereses petroleros. Este tipo de cobertura, típica de medios latinoamericanos de izquierda, ofrecía un contra-relato sistemático a la narrativa oficial.

La BBC, como servicio público británico, mantuvo un tono más institucional y equilibrado, aunque dentro del marco de aceptación de la intervención. Durante marzo de 2011, sus noticieros informaron sobre los bombardeos, las declaraciones de Cameron, Obama y las reacciones de la Liga Árabe. La BBC también transmitió imágenes de víctimas civiles, pero generalmente atribuyéndolas a las fuerzas de Gadafi o señalando que “no se ha podido verificar independientemente” quién era el responsable.



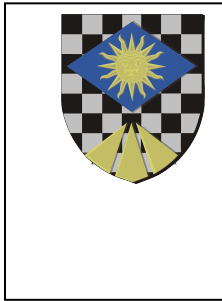
En un análisis del 28 de marzo, la BBC señaló: “La OTAN insiste en que sus ataques son precisos, pero la falta de acceso independiente a las zonas bombardeadas hace difícil confirmarlo” (BBC, 2011). La cadena también informó sobre las críticas de Rusia y China a la intervención, aunque sin profundizar. En resumen, la BBC reprodujo la narrativa oficial como marco principal, pero incorporó elementos de escepticismo y menciones a las limitaciones de verificación, lo que puede interpretarse como un “periodismo de equilibrio” que evita la confrontación directa con el gobierno británico.

3) Fuentes de organizaciones no gubernamentales y académicas:

- Informes de Human Rights Watch (2012) y Amnistía Internacional (AI) (2011) sobre víctimas civiles en Libia.

Si bien los comunicados oficiales presentaban una guerra limpia y precisa, los informes de Human Rights Watch (HRW) y Amnistía Internacional (AI) documentaron un cuadro más sombrío. Esta sección analiza los principales hallazgos de estas organizaciones sobre las muertes de civiles en Libia durante marzo y abril de 2011, así como sus críticas a la falta de transparencia de Los Estados Unidos. El objetivo no es establecer una “verdad objetiva”, sino mostrar la existencia de un *contra-discurso* que tensiona la narrativa oficial y que circuló en medios críticos y redes sociales.

En mayo de 2012, Human Rights Watch (HRW) publicó el informe *Unacknowledged Deaths: Civilian Casualties in NATO's Libya Campaign*, basado en investigaciones sobre lo ocurrido en Trípoli, Misrata y Sirte. Este documentó al menos 72 víctimas civiles en ataques aéreos de los Estados Unidos y la OTAN entre marzo y junio de 2011, aunque advirtió que la cifra real podría ser mayor debido a la falta de acceso a zonas de conflicto (Human Rights Watch,



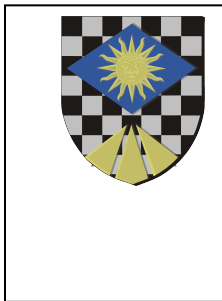
2012). Entre los casos más emblemáticos se encontraba el bombardeo de un convoy de vehículos civiles cerca de Trípoli el 28 de marzo de 2011, que mató a 12 personas, entre ellas dos niños. HRW señaló que no había evidencia de que ese convoy estuviera transportando armas o combatientes.

La comparación entre los comunicados de los Estados Unidos y los informes de HRW y AI revela una brecha discursiva significativa. Mientras la Alianza afirmaba que “no hay evidencia de víctimas civiles” (NATO, comunicado de prensa, 22 de marzo de 2011), las organizaciones de derechos humanos documentaban decenas de casos. Esta contradicción no implica necesariamente que la OTAN mintiera deliberadamente; es posible que sus sistemas de inteligencia no detectaran esos incidentes o que los consideraran “daños colaterales inevitables”. Sin embargo, desde el punto de vista del análisis de narrativas, lo relevante es que existieron dos relatos en competencia.

4.3 Conclusiones parciales

Según lo anteriormente descrito se puede concluir que las PSYOP de los Estados Unidos en los mayores niveles de la conducción han contribuido en influenciar la opinión pública para legitimar la intervención americana en la Operación *Odyssey Dawn*, partiendo desde que *ninguna* intervención militar contemporánea puede comprenderse sin considerar el papel de los medios de comunicación en plena era digital donde las narrativas son producidas, distribuidas y disputadas por múltiples actores: gobiernos, militares, periodistas, ONG, blogueros y ciudadanos comunes.

Esta perspectiva es particularmente útil para analizar la cobertura de la Operación *Odyssey Dawn*, donde, por un lado, los Estados Unidos desplegaron una estrategia proactiva de

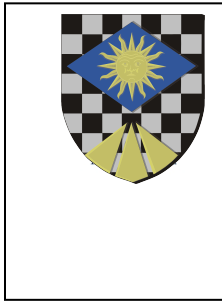


comunicados de prensa, conferencias y declaraciones oficiales que enfatizaban la protección de civiles, la precisión de los ataques y el mandato de la ONU mientras que por otro lado, medios internacionales como The Guardian, Al Jazeera, BBC, CNN y diversas organizaciones internacionales cubrieron el conflicto con distintos encuadres: algunos reprodujeron la narrativa oficial, otros introdujeron voces críticas

Aunque estos informes críticos documentaron daños a vidas y bienes civiles en el teatro de operaciones, no provocaron, en el corto plazo, un colapso de la imagen positiva de Estados Unidos respecto a su intervención en el conflicto interno libio. Esto coincide con lo señalado por Gelpi, Feaver y Reifler (2009), quienes sostienen que el apoyo público a una intervención militar depende más de las bajas propias y del éxito percibido de la misión que del daño causado a la población del adversario, situada a miles de kilómetros del territorio propio. En línea con esta idea, el relato estadounidense presentó la operación como exitosa: primero, por su contribución al mandato de la Resolución 1973 de la ONU y posteriormente, por la caída del régimen de Gadafi sin que se lamentaran bajas en sus propias filas.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo final integrador busco analizar cómo los Estados Unidos construyeron una narrativa de legitimidad durante la Operación *Odyssey Dawn* (Libia, desde el 19 de Marzo de 2011 hasta el 31 de marzo de 2011) a través del anuncio de una guerra limpia mediante el empleo de drones MQ-1B Predator y del despliegue de operaciones psicológicas.



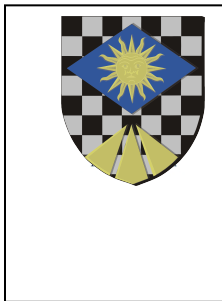
A partir del análisis de comunicados oficiales, discursos de líderes occidentales, informes de organizaciones de derechos humanos y la cobertura mediática junto al análisis de las características técnicas del drone MQ-1B Predator, se extrae la siguiente información:

Primero: Que los Estados Unidos desarrollaron una narrativa coherente que se articulaba sobre tres pilares:

- a) el mandato humanitario de la ONU (R2P).
- b) la ausencia de bajas propias, presentada como ventaja tecnológica y ética de los drones sobre los medios convencionales para ejecutar operaciones en un teatro de operaciones.
- c) la precisión quirúrgica de los ataques, que minimizaba las víctimas civiles y los daños colaterales.

Esta narrativa se alinea con la evolución de las normas internacionales que exigen una justificación humanitaria para las intervenciones militares en el territorio de otros estados soberanos. (Finnemore, 2003).

Segundo: Existe una brecha significativa entre la narrativa oficial de los Estados Unidos sobre los resultados de las incursiones aéreas en Libia y la evidencia documentada por Human Rights Watch y Amnistía Internacional en sus artículos e informes en los que registraron decenas de víctimas civiles y daños colaterales por ataques aéreos de la coalición, lo que erosionó en menor medida la credibilidad de la operación ante las audiencias americanas más críticas.

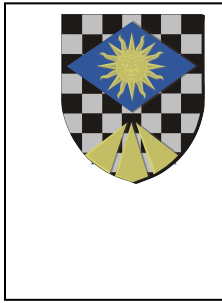


Tercero: Que la cobertura mediática de la intervención fue fragmentada, los medios occidentales reprodujeron en su mayoría la narrativa oficial de los Estados Unidos, mientras que los medios árabes y latinoamericanos críticos ofrecieron un contra-relato sistemático. Por lo tanto, la "legitimización de la operación militar" de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos fue geográficamente segmentada, positiva en Estados Unidos y Europa y negativa o escéptica en medio oriente y en Latinoamérica.

Cuarto: No fue posible establecer una relación causal entre el uso de drones y las PSYOP en la legitimización de la operación militar de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos en Libia, especialmente en los niveles más altos de la conducción estadounidense. Esto se debió a la falta de datos sobre opinión pública y reclutamiento, así como a la alta clasificación de seguridad de muchos documentos relacionados con el período estudiado. Por lo tanto, el presente trabajo final se limitó exclusivamente a la explotación de información disponible en fuentes abiertas, analizando narrativas y no efectos causales.

Lo anteriormente descrito permite concluir que la Operación *Odyssey Dawn* es un buen ejemplo de cómo la tecnología militar, la propaganda, el empleo de los medios oficiales de comunicación y las PSYOP pueden sostener, durante un corto período de tiempo, la moral de la tropa propia y la de la población local. Esto se logra bajo el argumento de una "guerra sin sacrificio y con bajo daño colateral", apelando a la tranquilidad de no desplegar tropas físicamente en el teatro de operaciones.

Sin embargo, la operación también demostró que la guerra sigue siendo brutal, incluso cuando se libra desde una pantalla. Las nuevas tecnologías de comunicación civil, con su gran conectividad global, facilitan la aparición de voces críticas y acciones psicológicas de

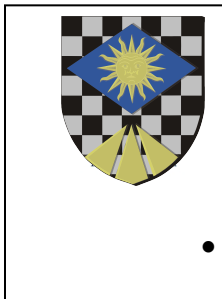


múltiples actores en un mismo teatro de operaciones, lo que confirma la importancia de las narrativas en la guerra contemporánea. Como sostienen Hoskins y O'Loughlin (2010), la guerra es "difusa": se libra tanto en el campo de batalla como en los medios y las redes sociales.

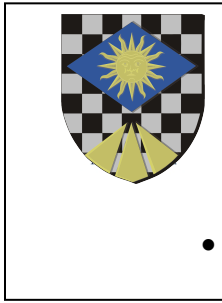
En términos prácticos, la experiencia de Libia sugiere que las operaciones psicológicas estratégicas se deben planificar y aplicar de manera coordinada, estas deben permitir una credibilidad a largo plazo, ya que la opacidad sobre las víctimas civiles puede no tener consecuencias inmediatas en la opinión pública occidental, pero alimenta el escepticismo en otras regiones y puede dificultar futuras coaliciones o alianzas internacionales.

Referencias bibliográficas

- Al Jazeera. (2011, April 22). US deploys armed drones in Libya. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2011/4/22/us-deploys-armed-drones-in-libya>
- Amnesty International. (2011). *The forgotten civilians: The war in Libya*. Amnesty International Publications.
- BBC News. (2011, March 28). Libya: Nato takes over command of military operation. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-africa-12876831>
- Chamayou, G. (2015). *Teoría del dron*. Futuro Anterior.
- Chivvis, C. S. (2014). *Toppling Qaddafi: Libya and the limits of liberal intervention*. Cambridge University Press.
- Crane, C. (2013). *Psychological operations in counterinsurgency*. Routledge.



- Finnemore, M. (2003). *The purpose of intervention: Changing beliefs about the use of force*. Cornell University Press.
- Gelpi, C., Feaver, P. D., & Reifler, J. (2009). *Paying the human costs of war: American public opinion and casualties in military conflicts*. Princeton University Press.
- Hoskins, A., & O'Loughlin, B. (2010). *War and media: The emergence of diffused war*. Polity Press.
- Human Rights Watch. (2012). *Unacknowledged deaths: Civilian casualties in NATO's Libya campaign*. Human Rights Watch.
- Infobae. (2011, May 17). La OTAN refuerza la guerra psicológica en Libia. *Infobae*. <https://www.infobae.com/2011/05/17/1025293-la-otan-refuerza-la-guerra-psicologica-libia/>
- International Drone Council. (s.f.). *La historia de los drones: desde los inicios hasta la actualidad*. Recuperado el 14 de noviembre de 2025 de <https://idc.apddrones.com/educacion/la-historia-de-los-drones-desde-los-inicios-hasta-la-actualidad/>
- Maanen, P. van. (2013). Psychological operations and information warfare. *Journal of Information Warfare*, 12(1), 1-12.
- MacAskill, E., & Borger, J. (2011, May 17). US drone strikes in Libya 'may have killed civilians'. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2011/may/17/us-drone-strikes-libya-civilians>
- O'Hanlon, M. E. (2009). *The science of war: Defense budgeting, military technology, logistics, and combat outcomes*. Princeton University Press.



- Singer, P. W. (2009). *Wired for war: The robotics revolution and conflict in the 21st century*. Penguin Press.
- Taylor, P. M. (2003). *Munitions of the mind: A history of propaganda from the ancient world to the present era* (3rd ed.). Manchester University Press.
- The Guardian. (2011, April 21). *Libya: Obama sanctions use of US Predator drones*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2011/apr/21/us-obama-predator-drones-libya>
- Treverton, G. F. (2007). *Making a difference: How to evaluate the impact of psychological operations*. RAND.
- United Nations Security Council. (2011). Resolution 1970 (2011) on Libya. S/RES/1970.
- United Nations Security Council. (2011). Resolution 1973 (2011) on Libya. S/RES/1973.
- U.S. Air Force. (2015). *MQ-1B Predator*. <https://www.af.mil/About-Us/Fact-Sheets/Display/Article/104469/mq-1b-predator/>
- International Drone Council. *La historia de los drones: desde los inicios hasta la actualidad*. <https://idc.apddrones.com/educacion/la-historia-de-los-drones-desde-los-inicios-hasta-la-actualidad/>.